

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

EFICACIA [EFFECTIVENESS]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Minnicelli, Alessandra
Publisher	Editorial Atlántida
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-07-02 03:46:42
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/214123

“EFICACIA: Ideas y Tensiones para la Articulación Actual de Políticas Públicas y Derecho Administrativo”

PRÓLOGO

Explorando nuevos caminos

Por Bernardo Kliksberg

No podría ser más oportuna la aparición de esta original y densa obra en que Alessandra Minnicelli, doctora de la Universidad de Salamanca, encara una temática postergada: la articulación del pensamiento sobre políticas públicas con el derecho administrativo.

Hoy más que nunca, en medio de la mayor crisis económica internacional desde los años treinta, el Estado es el eje de la atención colectiva. Los pronósticos para la economía mundial en 2013 son inquietantes. En un reciente informe del 19 de diciembre de 2012, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU estima que el resentimiento será mínimos, cercano al 2,4% (una sensible baja con respecto al estimado que hizo a mediados de año, que era del 3,1%).

Los problemas son graves. Entre ellos, señala el desempleo récord en Europa, la caída del comercio mundial, la totalidad en los flujos de capital y la caída de los stocks de alimentos en los países pobres, lo que abre un horizonte impredecible sobre sus precios.

En su edición del 8 de diciembre de 2012, *The Economist* estima que el Producto Bruto Interno (PBI) de la Euro Área tendrá un crecimiento negativo del 0,2 al 0,7% en 2013; Estados Unidos crecerá entre el 1,4 y el 2,2%; Japón, sólo el 1,6%; Gran Bretaña, apenas del 1,4 al 2,3%. Entre las economías mayores del planeta, la única excepción es China, con un crecimiento del 8,4%. Eurostat, en su número del 8 de enero de 2013, informa que si se siguen destruyendo empleos en Europa. En noviembre de 2012, la tasa de desempleo de los 17 países del euro subió al 11,8%, es decir, el 1,2% más que la muy elevada de un año atrás. El desempleo subió durante ese año en Grecia del 20,8% al 26%, en España, del 23 al 23,6%; en Portugal, del 14,1 al 16,3%. El Producto Bruto de Grecia caerá por sexto año consecutivo; los de España y Portugal, por cuatro.

El retiro del Estado en el marco de las políticas de austeridad extrema en estos y otros países ha sido clave para tan sombríos datos. La inversión pública, tal como se demostró en la gran crisis mundial de la década de 1930, de un factor decisivo para reequilibrar la economía. Por otra parte, más que nunca, en las crisis se hace necesario un Estado social activo. El modelo de austeridad extrema está llevando a lo contrario, al desmantelamiento de sus redes de protección social.

Los daños son gravísimos. Un análisis de la acreditada revista británica de salud “*The Lancet*” (noviembre de 2012) encontró que por cada punto de aumento en las tasas de desempleo, sube un punto la tasa de suicidios. Una investigación de *The Archives of Internal Medicine* (Estados Unidos, 19 de noviembre 2012) halló que estar desempleado por tiempo prolongado aumenta severamente los riesgos cardíacos.

El mencionado informe del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU recomienda categóricamente: “Mas programas gubernamentales con foco en la creación de trabajos, y aumentar la ayuda a los países en desarrollo”. Advierte que las políticas de austeridad “van en detrimento de la recuperación económica de los propios países desarrollados”, pero además, “que los recortes no pueden hacerse a expensas de los esfuerzos por el desarrollo de las naciones pobres”. Por otra parte, señala que el mantenimiento de las tasas de crecimiento de China tiene mucho que ver con el papel expansivo permanente del gasto público en ese país.

Las opiniones ortodoxas en economía suelen alegar que el Estado benefactor ha sido la causa de la caída económica, y que hay que desarticularlo. Los datos objetivos desmienten esas opiniones. Los Estados europeos que no han sufrido la caída han sido los que más lo han conservado, como los nórdicos e incluso Alemania, con un elevado gasto público social. Mientras la economía caía en Estado Unidos, no sucedía lo mismo en Canadá, que ha mantenido un fuerte Estado social.

Esta es también la experiencia de América Latina. La aplicación, en los años noventa, de las visiones que consideraban al Estado como un obstáculo para el crecimiento, que procuraron desarmarlo y llegar al “Estado mínimo”, causaron daños agudos a la economía y a las personas. En el año 2002, como consecuencia de las políticas neoliberales de la década de 1990, en un país como Argentina el 58,7% de la población estaba bajo la línea de pobreza. En 2001, la mitad de la población quedó sin cobertura médica alguna.

La recuperación de la política pública y la reconstrucción del Estado fueron fundamentales en los logros de las economías de la UNASUR en los diez primeros años del siglo XXI. Crecieron fuertemente, pero lo hicieron incluyendo. En Argentina, según el Banco Mundial, la clase media se duplicó entre 2003 y 2009; en Brasil, 40 millones de personas dejaron de ser pobres y se convirtieron en clase media; en Uruguay, la pobreza se redujo del 30 al 13% de la población.

El papel jugado por el gasto público argentino es muy ilustrativo. Así, en las gestiones de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández, junto a grandes políticas de inversión en obras públicas, ciencia, tecnología y otras áreas estratégicas, el gasto público social fue un componente cada vez más importante del PBI. En el período 2004-2005, representaba el 19,4% del PBI; en el lapso 2008-2009, el 25,9%. Todo ello en relación con un producto bruto que creció a más del 7,5% entre 2003 y 2011, con lo que el gasto público social per cápita pasó de US\$ 885 en 2004-2005 a US\$ 1.493 en 2008-2009. La inversión en educación creció del 3,3% del PBI en los años noventa a la marca más alta de la historia argentina: el 6,5% en 2012.

El documentado y riguroso libro de Alessandra Minnicelli resalta los roles cruciales del Estado a nivel internacional y regional, y se concentra en la interacción entre el derecho administrativo como marco institucional central de su acción y las nuevas políticas públicas.

Muy bien resalta la autora: “Dos grandes desafíos han quedado en evidencia durante los difíciles años de crisis: mejorar las instituciones fundamentales de la democracia, mejorar la calidad de gobierno, como medio hacia una sociedad mejor; reflexionar sobre el modelo de país que se integra con políticas de Estado acordes con esta identidad particular”. Ha habido un diálogo limitado entre la ciencia de las políticas públicas y el derecho administrativo. La autora construye bases sólidas para él. Una de ellas es la concienzuda y paciente exploración que lleva adelante en torno al principio de eficacia en la gestión pública.

Sugerentemente, plantea: “La eficacia no debe ser vista como parte de una ‘huída’ del derecho administrativo (tal como algunos la postularon en la década de 1990), pues es en la ‘vuelta al derecho administrativo’ donde adquiere, como principio, su verdadero talante”.

Junto a su brillante trayectoria académica, docente y de investigación en ambas disciplinas, la autora tiene un “plus” muy importante. Fue la fundadora y líder de una de las experiencias más exitosas en la integración de eficiencia en las políticas públicas y juridicidad: la Red Federal de Control Público de Argentina. Minnicelli creó esa red durante su gestión como Síndica General Adjunta de la Nación, desde una idea fuerza que resume en la obra señalando: “Parecía que, en las horas de crisis, las administraciones públicas no pueden ‘darse el lujo’ de ser ineficaces e ineficientes, costosas, remotas e insensibles. Ya no hay más excusas para no medir resultados”.

La Red Federal, que opera en todo el país y ha querido fortalecer una cultura de control ligada al mejoramiento de la gestión, acompañó el fortalecimiento del gasto público social. Su concepción básica es resumida con precisión por la autora: “La Red Federal de Control Público sintetiza, a través de su labor, la visión del control como constructor de una estructura con mecanismos permanentes de prevención, detección y medición, útiles para minimizar los riesgos a que se encuentra expuesta toda gestión, y de este modo, propender al cumplimiento de los principios consagrados por la ley y el fortalecimiento del sistema de información pública necesario para optimizar la formulación de las políticas públicas”.

Con esta obra pionera en su género, plena de ideas, que trata de colaborar con la construcción del “Estado necesario” para el futuro de Argentina y la región avanzando en la articulación efectiva de las políticas públicas y el derecho administrativo, la autora hace una contribución sustancial al conocimiento y la acción. Ese aporte se agrega a su incansable, entregada y tan calificada tarea de movilizar en el país causas fundamentales para su progreso, como la responsabilidad social empresarial pública y privada, el control público y la formación de docentes e investigadores jóvenes para una economía con rostro humano.

Alessandra Minnicelli pone en práctica a diario y con esta tan valiosa obra un antiguo precepto ético en el que el prologuista cree fervientemente: “Más vale encender una vela que maldecir la oscuridad”.